

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 7 DE ABRIL

de 1808.

CONCLUYE EL DISCURSO CONTRA EL SEÑOR
CHIMICO MENSUAL.

Tres horas estuvo el *cerebro* del Sr. J. G. siendo dueño arbitro de toda la casa, y quando volvimos á entrar en ella la hallamos ocupada de un humo como de pez, denegridos los botes, y redomas, las paredes, y todos los muebles, sintiendose ademas un hedor insufrible, tanto que el Boticario tuvo que arrojar á las ascuas porcion considerable de ambar, y otras gomas aromáticas para evitar algun funesto ataque contra nuestros cerebros. Convirtiöse instantaneamente la casa en un lastimoso caos de confusion por que la Muger lloraba á gritos la perdida de sus muebles y ropas, las hijas la de sus joyas, y costosos vestidos, y el Padre hacia estremecer hasta los pavimentos del edificio con cada maldicion viendo inutilizada su botica que valia

mu

10
muchos miles. Yo acobardé viendole tan furioso, y conociendo haber sido la causa de tan horroroso castigo puse pies en polvorosa, temiendo que con la mano del almirante me analizase la chola convirtiendome en anima del Purgatorio. Usted, Señor Editor, no sabrá lo que son cuescos de duende; pero yo se lo diré: en ciertos parages de sierra morena se forman sobre la tierra unos globillos pequeños compuestos de sales acres, materias viscosas, sostenidos de un pie como el de las getas ó agaricos (segun los Medicos) los quales al punto que se tocan con los dedos se rompen, exálan un polvo negro muy sutil que parece humo, tan molesto, y de tan mal olor que es necesario huir para no quedar trastornados, y á estos tales globillos llaman los operarios de campo *cuescos de duende* ó de lobo; y vea V. aquí lo que vino á producir el *cerebro* del Sr. Chimico mensual destilado en el alambique de mi Amigo el Boticario, resultado que no debe causar admiracion á algun erudito sensato quando reflexione que todo *Censor universal* no puede menos de tener guero el juicio, es decir, vacío de toda buena intelectualidad, y ocupado de vana presuncion equivalente á *cuescos de duende*. El literato juicioso procura censurar y corregir los defectos de agenos raciocinios por el prudente, y discreto medio de escribir bellos rasgos sobre las mismas materias, de cuyo exámen precisamente ha de resultar el interesante efecto de la reforma, y emulacion, ó empeño en imitarlos; pero decir á troche, y moche esta produccion está manca, aquella está coja, esotra sana &c. sin hacernos ver que quien las tañe las sabe, es un disparate mas gordo que las narices de Galeno. V. Sr.

Edi

Editor no crea que semejantes *Censores* son omni sapientes, sino como la casa de Da. Maria Monserga, todo *Fachada*, y por dentro maldita la cosa, traslado á la solucion que dà el Sr. Chimico al problema de Pitágoras (1) echandola de Padre Maestro sin haberlas visto mas gordas; bien me decia mi Abuela.

A quien mucho mueve el labio
nunca lo tengas por sabio.
Y el que todo lo censura,
es un hombre sin cordura.

No niego que algunos de los discursos, y versos que repugna el Sr. Chimico estan defectuosos; pero si sumerced lo sabe hacer mejor debe acreditarlo, sopena de que mientras no lo haga negaremos todos á pies juntillas que sea literato, ni cuerdo, y V. se expondrá, si admite otra vez tales censuras á sufrir la tanda com que le ha conminado su afecto Servidor,

El Bachiller Berruga.

(1) No dandose en el Problema un termino fijo, sobre que hacer analisis de la cuestión, no debió asegurar el Sr. Chimico que los discipulos de Pitágoras eran 81. de los quales 14 estudiaban matemática, 18 filosofia, y 22 estaban de auditores; por que por una proporcion dupla, pudieron ser 140 a saber 36 filosofos, 82 matematicos, y 22 auditores, y multiplicarse hasta un numero infinito, Si preguntado aquel Filosofo por el.

TRADUCCION DE HORACIO.

Al constante varon de animo justo
 jamas imprime susto
 el furor de la plebe amotinada,
 ni la cara indignada
 del injusto tirano;
 ni del supremo Jupiter la mano,
 quando irritado contra el mundo truena,
 ni quando el norte suena,
 caudillo de borrascas, y de vientos.
 Si el orbe se acabára,
 mezclados entre si los elementos,
 el justo pereciera, y no temblára.

Epigrama.

La virtud es propiedad
 que á los hombres califica,
 y es muy grande necedad
 del que á ella no se aplica
 presumir de calidad.

el numero de sus discipulos hubiera respondido, la tercera parte estudiaron matematicas, la quarta parte filosofia, 22 estan de auditores, y por todos tengo, v. g. 85, podria analizarse la question en la retorta del Sr. Censor y hallaria por resultado infalible que los Matematicos eran 36 y los Filósofos 27 cuyas dos partidas sumadas con los 22 auditores importan 85. de suerte que este dato es la dificultad del Problema, hallar un numero (que es el 108) cuyo tercio, y quarto, con mas 22 ascienda á 85.

r3

ELOGIO DE LOS VERSOS COMPUESTOS PARA
LAS FUNCIONES DE LOS RR.
PP. FF. DE CADIZ,

MOMO (1) A LOS BUENOS POETAS DEL
CORREO.

Mientras otros cantan
con tono mas digno
las bellas acciones
de Marte aguerrido,
o bien de Minerva
el sabio atractivo
con que á sus alumnos
convoca qual hijos,
Yo que en otro tiempo
con tono irrisivo
de aquellos tres Dioses, (2)
me burlé atrevido
ajando sus obras,
con loquaz estilo;
ahora escarmentado
de aquellos delirios,
no diré insolente
en doble sentido
defectos mortales

con

(1) Momo, es el Dios de la satira.

(2) Minerva Vulcano y Neptuno.

con gusto nocivo;
que al hombre mas bueno
se pinta maligno
quando en tono alegre
se supone en vicio.

Empero afanado
con modo sencillo,
cantaré animoso
los dulces hechizos
del verso snblime,
lleno de atractivo,
de finura y gracia
y animado estilo,
con que su Autor sabio,
brillante, erudito,
ilustrò afanoso
de Padres Franciscos,
las Regias Funciones
que hicieron con brillo.
¡ Con que grato modo
y fuego divino
se expresó eloqüente
el numen festivo
que tan bellos versos
produxo benigno!
No el dulce Cadalso,
ni Milton divino,
ni Epico, Homero,
ni Horacio, ni Ovidio
hubieran formado
los versos tan lindos,

55
tan buenos, tan sabios,
tan nuevos, tan dignos,
qual los que abortaron
con labio sencillo
en las sus funciones
los Padres Franciscos.

¡Que estupenda frase,
que sublime estilo,
que imágenes bellas,
que tropos tan finos,
en si contenian
sus métricos rithmos!

¡Y que elogios sabios
no le han merecido
al gran Literato
del Quimico invicto
qual en su censura (3)
pregonó el hechizo
de noble entusiasmo
y máxico hechizo!

Asi yá mortales
venid y aplaudirlos
con sordas canciones,
con tiernos aullidos, (4)

(3) Se pueden ver los elogios que le merecieron al Quimico mensual en el Numero 388.

(4) Tiernos aullidos, expresion favorita de cierto Poeta justamente alabada en el citado numero.

con calladas voces,
con dulces grasnidos
y broncas cadencias
de chillantes trinos
que bien lo merecen
por bellos y lindos
mientras que ¡O Poetas,
y Editor benigno!
viene el breve tiempo
presuroso, y listo
purgando afanoso
de malos escritos
el Betico suelo
que un tanto instruido
hará que mi Numen
entable amisticio
y decir ya pueda:
"vivan los franciscos"
Reverendos Padres,
que en callado olvido
con su musa yacen
por eternos siglos.

(+) *solillo con fines*

El Secretario del Señor

Químico mensual. (8)
Químico mensual en el número 803

(+) *Tiempo solido, repeticion fausta de cinco pios*
Justamente alabado en el número